



REFLEXIONES DE ESPERANZA

Guía del Líder

Reflexiones de Esperanza: Guía del Participante

© 2009 Nardine Productions. Todos los derechos reservados.

Contenido de *Magdalena: de la Vergüenza a la Libertad* © 2006-2009 Inspiración Films, Inc.

Todos los derechos reservados.

Todo el contenido de esta guía es original o usado con permiso.

Originally Published in English as *Reflections of Hope* Leader Guide © 2009 Nardine Productions.

Ninguna parte de esta guía puede ser cambiada de ninguna manera sin previa autorización por escrito de Nardine Productions.

Distribuido por **Vida Nueva 2000 A.R.**

Se prohíbe la reproducción total o parcial de la siguiente obra. Núm.Reg. 03-2010-030413380000-3

Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo

Priv. 45B Sur #4729 Fracc. Estrella del Sur

C.P. 72190 Puebla, Pue., México

Tel. 52 (222) 169-7375

recursoscima@prodigy.net.mx

www.cruzadamexico.org

Contenido

Introducción

Guía para dirigir un grupo pequeño

Lección 1

Jesús, quien nos persigue amorosamente

Rivka: ¿Él me ve?

Lección 2

Jesús, quien nos perdona con amor

La mujer adúltera: ¿Él me perdonará?

Lección 3

Jesús, nuestra fuerza para vivir

María la madre de Jesús: fortaleza para el diario vivir

Lección 4

Jesús, nuestro poderoso redentor

María Magdalena: ¿Él me liberará?

Lección 5

Jesús, nuestro compasivo proveedor

La viuda de Naín: ¿Él cuidará de mí?

Lección 6

Jesús, quien nos restaura completamente

La mujer sanada del flujo de sangre: ¿Él me sanará?

Lección 7

Jesús, nuestra agua viva

La mujer en el pozo: ¿Él me satisfará?

Lección 8

Jesús es nuestro amigo para toda la vida

¡Vamos a celebrar!

Apéndice A

Consejos para liderar un grupo pequeño

Apéndice B

La mujer moderna tocada por Jesús

INTRODUCCIÓN

GUÍA PARA DIRIGIR UN GRUPO PEQUEÑO

NOTA PARA LAS LÍDERES:

¡**Gracias** por dirigir este estudio! Tu disposición para dirigir y ser facilitadora de un grupo es admirable y apreciada. Que el Señor honre tu corazón por servirlo y por confiar en que Él te usará. Es importante que sepas que hemos orado por ti y que el Señor mismo intercede por ti ante el Padre:

“Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros” (Romanos 8:26-27,34 Reina Valera 1960).

Este estudio está diseñado para ayudar tanto al creyente como al no creyente a dar el siguiente paso en su propio peregrinaje de fe. Su crecimiento no depende de ti, todo lo que tienes que hacer es confiar en el Espíritu Santo y dejar que Dios haga Su maravillosa obra en la vida de las personas. No te desanimes si parece que nada está sucediendo. Confía en que Dios está trabajando y es glorificado por tu fidelidad al servirle y al servirlo a Él:

“Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento. Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor” (1 Corintios 3:6-8 Reina Valera 1960).

Ya sea que tengas experiencia en liderar grupos pequeños o sea tu primera vez, esta guía para el líder está diseñada para llevarte a través del estudio de la manera más sencilla posible. Estas pautas sólo son algunas sugerencias, por eso sientete con la libertad de hacer cambios para sentirte cómoda y como mejor se adapte a tu grupo. Nuevamente, lo más importante es dejar que el Espíritu Santo te guíe:

“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir” (Juan 16:13 Reina Valera 1960).

Así que, respira profundo y ¡vamos a comenzar!

ANTES DE COMENZAR:

1. ¡Ora!

Toma un tiempo para orar por el estudio y por aquellas mujeres que asistirán. Pide al Señor que se mueva de una manera poderosa en la vida de cada persona durante las siguientes ocho semanas, incluyendo tu propia vida.

2. Familiarízate con el material

Toma el tiempo necesario para leer el estudio y los pasajes bíblicos antes de cada lección. Ve la película de nuevo si lo necesitas, o solo ve los videos que correspondan a cada estudio.

3. Hazlo personal

Contacta personalmente a cada persona que sabes que asistirá y diles que estás emocionada por reunirte con ellas y llegar a conocerlas mejor. Es difícil resistirse a una invitación tan amable y a una líder entusiasta.

4. Reúne los materiales necesarios

Después de leer el estudio, haz una lista de los materiales que necesitarás para cada lección y empieza a prepararlos (TV, reproductor de DVD, etiquetas para nombres, lápices, copias de las lecciones, comida, etc.).

5. Consigue un mentor para el estudio (especialmente si eres nueva en esto)

Pide a Dios que traiga a tu mente a alguien que podría ser una buena mentora para ti durante el estudio tal vez alguien con experiencia como líder o facilitador de grupos o que haya sido mentor de otros. Pídele que ore por ti y por el grupo regularmente. Es invaluable tener a alguien que pueda dar consejo o responder alguna pregunta del grupo de la cual tú no tengas la respuesta. Si eres nueva como líder, quizá puedas o quieras invitar a esta persona para que asista al estudio y dirija de manera conjunta contigo. Pueden turnarse cada lección, o quizá solamente para tener más confianza al saber que alguien está ahí para ayudarte si lo necesitas.

6. Elige alguien que dirija junto contigo el grupo

Tal vez esto no sea necesario, pero quizás es una buena idea encontrar alguien que pueda participar y liderar cuando tú no puedas estar ahí para hacerlo.

DURANTE CADA LECCION:

El siguiente es un cronograma y un ejemplo del progreso de la lección a manera de sugerencia. Igualmente siéntete en la libertad de hacer cambios si es necesario.

1. Conociéndose 5-10 minutos

Los primeros cinco minutos de las reuniones de grupos pequeños son muy importantes para determinar el ánimo del grupo. Hacer preguntas es una buena manera de crear un ambiente cálido y confiable. A continuación se incluyen algunas preguntas divertidas que ayudarán a tu grupo a conocerse mejor, ojalá esto cree un ambiente agradable y acogedor. ¡También puedes hacer tus propias preguntas!

- ◆ *Si el dinero no fuera un obstáculo, ¿dónde te gustaría ir de vacaciones?*
- ◆ *¿Cuál es tu libro favorito? ¿Por qué te gusta?*
- ◆ *Si pudieras ser un animal, ¿cuál te gustaría ser y por qué?*
- ◆ *Podrías decir que me conoces si supieras que yo...*
- ◆ *Si no hubiera nada que me detuviera, algo que intentaría hacer sería...*
- ◆ *¿Cuál es tu habitación preferida de la casa? ¿Por qué?*
- ◆ *Un sueño que todavía no has podido lograr es...*
- ◆ *Si yo pudiera sentarme cara a cara con Jesús, ¿de qué hablaría?*

2. Oración Inicial (1-2 minutos)

Tú como líder debes empezar la reunión con una breve oración pidiendo a Dios que bendiga su tiempo juntas.

3. COMPARTIR (15 minutos)

Deja que los miembros de tu grupo tengan algunos minutos para que puedan compartir algunos de sus pensamientos de la semana anterior. *Consejo para grupos pequeños:* Crea un ambiente de seguridad y confianza para compartir abiertamente algunas ideas. (Puedes encontrar más información para liderar grupos pequeños en el Apéndice A al final de este estudio).

- Sé abierta para compartir sobre ti misma y pon el ejemplo. Casi siempre el grupo será tan vulnerable como tú lo seas.
- Escucha atentamente lo que otras están compartiendo.
- Quizá podrías considerar la posibilidad de establecer algunas normas en el grupo para el tiempo de compartir desde la primera reunión. (Por ejemplo: no interrumpir cuando alguien está hablando, mantener la confidencialidad del grupo, no apresurarse a dar consejo, no hablar negativamente acerca de alguna iglesia o denominación.)
- No tengas miedo de decir “No lo sé” si hay alguna pregunta que no puedes contestar. Siempre puedes ofrecer una respuesta más adelante.
- Todas en el grupo tendrán diferente personalidad. La idea es que todas participen. Algunas serán más calladas y otras querrán dominar la atención del grupo. Tu papel es ayudar a que todas tengan más o menos la misma oportunidad de hablar.

4. VER las escenas de *Magdalena: De la Vergüenza a la Libertad*, correspondientes a cada lección.

Cada lección muestra la escena en el DVD de la película. Si no puedes ver los videos, los versículos bíblicos correspondientes están impresos en esta guía para que los leas.

5. SABER (15-20 minutos)

Esta sección contiene el texto bíblico correspondiente a cada video en cada lección.

6. VIVIR (20 minutos).

Esta sección es la parte central del estudio contiene más preguntas concernientes a cómo podemos aplicar la historia a nuestras vidas hoy.

7. DECIR (5-10 minutos)

Esta sección es un punto de aplicación simple para que el grupo tome cada lección como desafío semanal

8. Oración Final (5-10 minutos)

Dependiendo de tu grupo, puedes añadir algunos minutos para compartir peticiones personales de oración.

Nota: Ocasionalmente notarás este símbolo ❖ en tu guía de líder, que indica que esa pregunta es de carácter más personal. Si no hay voluntarios para responder, el líder debe encontrar la manera de responderla, de esa manera evitarás una situación incómoda.

9. **Y finalmente**, el Apéndice A tiene muchos recursos adicionales que te podrán ayudar en la tarea de liderar un grupo pequeño. El Apéndice B se titula “La Mujer Moderna Tocada por Jesús” y contiene testimonios que pueden ser usados como suplementos adicionales para las lecciones apropiadas. Puedes leerlos en voz alta o sacarles una copia para que las mujeres la lleven a casa.



Lección 1:

Jesús, quien nos persigue amorosamente

Rivka: ¿Él me ve?

CONOCIÉNDOTE... Comparte brevemente (1-2 minutos) un poco de tu historia en las siguientes áreas:

¿Cuáles son tus antecedentes espirituales?

¿Dónde te encuentras en el viaje de la fe? ¿Estás como Rivka, preguntándote si Dios te ve? ¿Actúas como María Magdalena, conociendo y caminando muy cerca de Jesús? ¿O tal vez te encuentras en un punto medio?

VER CHAPTER 1 del DVD de la película; 1:00 minuto. (Special Features>Scene Selection> Chapter 1)

SABER

En la película, Rivka dice: “¿El Dios que creó todo esto? Dudo que Él me vea, mucho menos que me conozca. Quizás el Dios Todopoderoso ama a un hombre santo pero no a alguien como yo.”

Al igual que María Magdalena, Rivka y las otras mujeres en la película, cada mujer tiene una historia que contar. Tú tienes una historia que contar. Tu historia tiene un comienzo, un punto medio y eventualmente, un final. Entrelazadas en cada una de nuestras historias está la prueba visible de alguien que nos persigue amorosamente. Aquel que te creó con un propósito y le dio vida y significado a tu historia. Durante estas siguientes semanas, puedes llegar a ver y entender, como Rivka eventualmente lo hizo, que tú le importas a Dios. Él te ve y te conoce.

SABÍAS QUE...

En su discurso, el Dr. Larry Crabb, un conocido psicólogo cristiano, autor y orador, dijo, "El mayor miedo de una mujer es la invisibilidad." ¿Estás de acuerdo con esto? ¿Por qué sí y por qué no?

Uno de los nombres de Dios en la Biblia es *El Roi*, que significa "El Dios que ve."

VIVIR

No importa donde te encuentres en tu caminar, tú eres preciosa para Dios. Incluso *antes* que Él te creara, Él te vio y te conoció.

DIOS TE VE: SALMO 139:13-18

"Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; Estoy maravillado, Y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de ti mi cuerpo, Bien que en oculto fui formado, Y entrelazado en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron tus ojos, Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas Que fueron luego formadas, Sin faltar una de ellas. ¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán grande es la suma de ellos! Si los enumero, se multiplican más que la arena; Despierto, y aún estoy contigo". (Reina Valera 1960)

¿Qué provoca en tu corazón oír estas palabras?

Dios me hizo como soy.

La forma en que me hizo es buena.

Dios me conocía desde antes de que yo naciera.

¿Es difícil creer que Dios te hizo de la manera que eres? ¿Por qué sí o por qué no?

Algunas veces porque siento que no valgo.

No tenía idea que la Biblia decía cómo fui creada.

En la Biblia en **Colosenses 1:15-16** dice:

"Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean troncos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él". (Reina Valera 1960)

¿Quién te creó? ¿Con qué propósito?

Dios/Jesús.

Fuimos creados para Él.

¿Qué importancia tiene esto para ti?

Soy parte de un plan más grande.

Esto significa que hay propósito para mi vida.

DIOS TE CONOCE: SALMO 139:1-6

“Oh Jehová, tú me has examinado y conocido. Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; Has entendido desde lejos mis pensamientos. Has escudriñado mi andar y mi reposo, Y todos mis caminos te son conocidos. Pues aún no está la palabra en mi lengua, Y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda. Detrás y delante me rodeaste, Y sobre mí pusiste tu mano. Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; Alto es, no lo puedo comprender”. (Reina Valera 1960)

¿Qué te dice este pasaje acerca de Dios?

Él ve lo profundo del corazón.

Él conoce todo de nosotros.

Él conoce nuestros pensamientos.

Él protege.

Él se da cuenta de todo lo que hacemos, cualquier lugar al que vamos, y todo lo que decimos.

¿Cambia esto tu forma de verlo? Si es así, ¿cómo?

Puedo confiar en Él.

Él es grande como para que yo lo entienda.

Nunca pensé que Dios sabía todo de mí.

¿Qué te dice este pasaje de cómo Dios se siente acerca de ti?

Él tiene una profunda preocupación por mí, al punto de conocer los detalles de mi vida.

❖ ¿Cómo te hace sentir esto?

Cuán grandioso y asombroso es que a pesar de que Dios conoce todo acerca de ti (¡lo bueno, lo malo y lo feo!), Él aún quiere tener una relación contigo. Él te persigue. Él te ama.

DIOS TE AMA: ROMANOS 8:38-39

“Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”. (Reina Valera 1960)

DECIR

Desafío: Quizás tú eres como Rivka. Llevas mucho tiempo preguntándote si Dios te conoce o si te ve. Al final de la película, Rivka elige creer que realmente Dios la ama y pone su fe en Jesús. A través de una simple oración, como la que aparece a

continuación, tú también puedes elegir creer que Jesús te creó, te ve, te conoce y te ama. Tú, ¿le dirás hoy que le crees?

“Dios, mi Padre celestial, Tú eres santo y justo. Gracias por que me amas. He pecado contra ti. Gracias porque mandaste al Mesías prometido, Jesús, para romper la maldición de vergüenza y culpa. Gracias porque Él murió por mí. Quiero seguir a mi Salvador. Gracias por perdonarme y aceptarme. Amén”

Profundizando: Si ya has elegido creer estas verdades acerca de Jesús, o si aún estás luchando con la duda, toma algún momento esta semana para hablar con Dios acerca de tus dudas. Revisa algunos de los versículos anteriores y reflexiona en ellos durante la semana. Si Dios te enseña algo acerca de tus dudas, por favor considera compartirlo con el grupo la próxima semana.

Opcional: Historia Personal 1 en el Apéndice B

Lección 2:

Jesús, quien nos perdona con amor

La mujer adúltera: ¿Él me perdonará?

COMPARTIR

¿A alguien le gustaría compartir si reflexionaron en los versículos de la semana pasada? ¿Te reveló algo Dios acerca de tu duda/dudas?

VER CHAPTER 12 del DVD de la película; La mujer adúltera fue perdonada, 3:00 minutos. (Special Features>Scene Selection> Chapter 12)

Nota para la líder: al final de esta lección vas a necesitar darle a cada persona en tu grupo un lápiz y una hoja de papel.

SABER

En la Biblia, **Juan 8:1-11** dice:

“Pero Jesús se fue al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo. Toda la gente se le acercó, y él se sentó a enseñarles. Los maestros de la ley y los fariseos llevaron entonces a una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola en medio del grupo le dijeron a Jesús: —Maestro, a esta mujer se le ha sorprendido en el acto mismo de adulterio. En la ley Moisés nos ordenó apedrear a tales mujeres. ¿Tú qué dices? Con esta pregunta le estaban tendiendo una trampa, para tener de qué acusarlo. Pero Jesús se inclinó y con el dedo comenzó a escribir en el suelo. Y como ellos lo acosaban a preguntas, Jesús se incorporó y les dijo: —Aquel de ustedes que esté libre de pecado, que tire la primera piedra. E inclinándose de nuevo, siguió escribiendo en el suelo. Al oír esto, se fueron retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos, hasta dejar a Jesús solo con la mujer, que aún seguía allí. Entonces él se incorporó y le preguntó: —Mujer, ¿dónde están? ¿Ya nadie te condena? —Nadie, Señor. —Tampoco yo te condeno. Ahora vete, y no vuelvas a pecar”. (Nueva Versión Internacional)

SABÍAS QUE...

En los días de Jesús, el adulterio era una ofensa capital en Israel.

Los líderes religiosos conocían que **Levíticos 20:10**, (parte de la ley de Moisés), decía, “Si un hombre cometiere adulterio con la mujer de su prójimo, el adúltero y la adúltera indefectiblemente serán muertos.” (Reina Valera 1960)

¿Con qué crees que luchaba esta mujer?

Posiblemente buscando la aprobación de los hombres, obligada, por sobrevivencia, lujuria, soledad, cayendo en la tentación, probablemente era vista socialmente como escoria.

¿Dónde estaba su compañero? ¿Qué nos dice esto acerca de sus acusadores?

Él no estaba allí. Si los líderes religiosos estaban realmente comprometidos en cumplir con la ley de Moisés, ellos debieron haberse asegurado que el hombre estuviera presente también.

¿Cómo crees que ella se sintió después de haber sido capturada y expuesta en medio de la multitud?

Atemorizada de morir apedreada, humillada, nerviosa, avergonzada, sola, sin valor.

❖ ¿Cómo te sentirías si las cosas malas que has hecho fueran expuestas?

De la misma manera, cuando nosotros hacemos algo contra la ley, algo que lastima a otra persona, o algo que lastima a Dios, Él toma todas esas cosas muy seriamente y las llama pecados. El pecado es hacer nuestra propia voluntad, pensar sólo en nuestros propios pensamientos y hacer lo que queremos, lejos de lo que Dios quiere. El pecado puede involucrar tanto nuestras actitudes como nuestras acciones.

Las normas de Dios en la Biblia nos muestran Su corazón, y cuando nos rebelamos contra ellas y buscamos nuestros propios deseos, perdemos lo mejor que Dios tiene para nosotros y Él se entristece.

¿Cómo respondió Jesús a la mujer y qué le proveyó en su situación?

Él la salvó de una muerte dolorosa.

Él se puso en pie ante los líderes religiosos en su defensa.

Él la ayudó a que sus acusadores vieran sus propios pecados.

Él lidió con la acusación en contra de ella y la perdonó.

Él restauró su dignidad y le dio un nuevo propósito.

¿Por qué la respuesta de Jesús significaba tanto para ella?

Él la dejó vivir. Él la valoró y le demostró que ella merecía ser rescatada.

¿Tuvo que hacer algo la mujer adúltera para ser perdonada?

No, Dios ofrece perdón a todos los que le piden. Ella solo tenía que recibir el perdón.

Es así cómo una relación con Dios se diferencia de ser religioso. La religión dice que tienes que hacer las cosas bien para ganarte la aceptación, amor y perdón. Una relación con Dios a través de Jesucristo no está basada en la forma en que actuamos porque **ya somos** aceptados, amados y perdonados.

VIVIR

Vida y Muerte son palabras significativas en la Biblia. La Biblia se refiere tanto a la vida y la muerte espirituales como también a la vida y muerte físicas.

Juan 17:3 se refiere a la vida espiritual:

“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado”. (Reina Valera 1960)

Los siguientes versículos se refieren a la muerte *espiritual*.

Colosenses 2:13-14 dice:

“Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz”. (Reina Valera 1960)

Según estos versículos, ¿qué sucedió con “el acta de los decretos que había contra nosotros”?

Dios los quitó.

Dios los clavó en la cruz (de Jesús).

No vivimos bajo la “ley de Moisés,” a la cual se refieren estos versículos, sin embargo vivimos bajo cierto código moral, ético y cultural que reside dentro de nosotros. Como mujeres tendemos a ponernos bajo un alto nivel de presión para actuar bien. Cuando caemos, tratamos de hacer nuestro mejor esfuerzo para cubrir nuestras imperfecciones.

Dios nos dice en **Romanos 8:1**,

“Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús”. (Nueva Versión Internacional)

Según este versículo, ¿cuál es la verdad para aquellos que están “en Cristo Jesús”?

Ellos no son condenados.

¿Cómo el saber que no somos condenadas cambia nuestra manera de vernos a nosotras mismas?

Empezamos a creer en nuestro valor en Cristo.

Podemos experimentar libertad.

¿Cómo se aplica esto en la manera en la que tratamos a los demás?

Ellos reciben el mismo trato que Cristo nos extendió a nosotros sin condenar.

Cuando Jesús habló con la mujer que fue sorprendida en pecado, Él no solamente la perdonó, sino también le dijo, “Vete ahora y deja tu vida de pecado”. Él le estaba diciendo que abrazara su nueva identidad como alguien que ya es libre y está perdonado. De la misma manera, nosotros somos perdonados, pero con la libertad viene la responsabilidad y una nueva identidad. Esto no significa que nunca más volveremos a fallar, pero sí establece una nueva dirección para nuestra vida.

1 Juan 1:9-10 dice: “*Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad. Si afirmamos que no hemos pecado, lo hacemos pasar por mentiroso y su palabra no habita en nosotros*”. (Nueva Versión Internacional)

Entonces cuando caemos, ¿cómo podemos estar bien con Dios nuevamente?

Confesando nuestro pecado y pidiendo perdón.

DECIR

Desafío: La confesión significa que estamos de acuerdo con Dios acerca de cualquiera de nuestros malos pensamientos, actitudes o acciones. Estamos de acuerdo con Dios en que eso está mal, pedimos perdón y aceptamos que somos perdonados por Dios porque Cristo murió en la cruz.

Nota para la líder: dale a cada persona en tu grupo un lápiz y una hoja de papel

Hagámos una práctica de la confesión:

1. Haz tu propia lista de pecados en una hoja de papel . Esta lista es sólo entre tú y Dios, así que puedes ser completamente honesta. Pide a Dios que te ayude a ver esas cosas en tu vida que no le agradan. Escribe cualquier cosa que Dios traiga a tu mente. Mientras escribes cada pecado, confíésalo a Dios. Recuerda que tienes un Dios que te ama y te perdona, ¡Él incluso dio a Su Hijo por ti!

2. Después de que hayas hecho tu lista, escribe sobre tu lista las palabras de **1 Juan 1:9** que dice: “*Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad*”.

3. Cuando hayas concluido tu tiempo de oración y confesión, agradécele a Dios por Su perdón por fe. Después destruye tu lista como una ilustración del perdón. Dios te lo ha concedido al destruir tu pecado en pedazos, triturándolo o quemándolo para mostrarte de la manera en que Él te ha perdonado por completo.

Profundizando:

¿Dónde está tu pecado (lista de pecados) ahora?

Fue borrada o destruida

¡El ser perdonadas nos libera de la culpa!

Salmo 103:12 dice: “*Tan lejos de nosotros echó nuestras transgresiones como lejos del oriente está el occidente*”. (Nueva Versión Internacional)

Hebreos 10:17 dice: “*Después añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y maldades*”. (Nueva Versión Internacional)

Esta semana, pídele a Dios que te muestre si estás pecando. Confiesa tus pecados a Dios y pídele que te perdone y agradécele por perdonarte.

Lección 3:

Jesús, nuestra fuerza para vivir

María, la madre de Jesús: fortaleza para el diario vivir

COMPARTIR

¿Alguien estaría dispuesta a compartir si Dios le mostró sus pecados esta semana? ¿Cómo respondieron a esto?

VER CHAPTER 3 del DVD de la película; El Nacimiento de Jesús; 1:40 minutos.
(Special Features>Scene Selection> Chapter 3)

SABER

Lucas 1:26-38

“A los seis meses, Dios envió al ángel Gabriel a Nazaret, pueblo de Galilea, a visitar a una joven virgen comprometida para casarse con un hombre que se llamaba José, descendiente de David. La virgen se llamaba María. El ángel se acercó a ella y le dijo: —¡Te saludo, tú que has recibido el favor de Dios! El Señor está contigo. Ante estas palabras, María se perturbó, y se preguntaba qué podría significar este saludo. —No tengas miedo, María; Dios te ha concedido su favor—le dijo el ángel—. Quedarás encinta y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Él será un gran hombre, y lo llamarán Hijo del Altísimo. Dios el Señor le dará el trono de su padre David, y reinará sobre el pueblo de Jacob para siempre. Su reinado no tendrá fin.

—¿Cómo podrá suceder esto le preguntó María al ángel, puesto que soy virgen?

—El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que al santo niño que va a nacer lo llamarán Hijo de Dios. También tu parienta Elisabet va a tener un hijo en su vejez; de hecho, la que decían que era estéril ya está en el sexto mes de embarazo. Porque para Dios no hay nada imposible. —Aquí tienes a la sierva del Señor—contestó María—. Que él haga conmigo como me has dicho. Con esto, el ángel la dejó”. (Nueva Versión Internacional)

María estaba haciendo sus actividades cotidianas cuando el ángel Gabriel la encontró y le dijo que tendría un hijo. Sabemos que es imposible tener un bebé sin haber tenido intimidad con un hombre. Cuando María le hizo esta pregunta a Gabriel, su respuesta fue: “No hay nada imposible para Dios.” Él le explicó a María que para que esto pasara, “El Espíritu Santo vendría y el poder de Dios la cubriría”.

¿Qué tipo de cosas estaría pensando y sintiendo María cuando ella escuchó el mensaje de Gabriel?

Duda, confusión, asombro, miedo, sorpresa, honor

Aunque María podía estar pensando y sintiendo un sin número de cosas, ¿cuál fue su respuesta?

Ella preguntó como podría pasar esto, pero igual ella confió en Dios.

Ella estaba dispuesta a permitir que Dios la usara para cumplir Su plan.

¿Cómo piensas que habrías respondido tú en su lugar?

¿Qué va a pasa con mis planes para mi vida?

¿Qué va a pasa con José?

¿Qué van a pensar todos de que no estoy casada pero estoy embarazada?

SABÍAS QUE...

María estaba comprometida con José lo cual, en su cultura, era un voto tan fuerte como el matrimonio. Aunque María estaba viviendo con su familia, ella era considerada legalmente esposa de José. Si se sospechaba que ella había sido infiel, José tenía todo el derecho de hacer que la mataran igual que la mujer que fue encontrada en adulterio o por lo menos forzarla a que dejara la ciudad en vergüenza y desgracia. Por lo tanto, el embarazo de María no fue algo que se pudiera tomar a la ligera por ninguno de los dos.

Su elección de ser obediente demostró su fe, especialmente considerando las consecuencias que tenía que enfrentar.

VIVIR

En un momento, la vida de María cambió para siempre como resultado de decidir que Dios la usara para llevar a cabo esa tarea, que en términos humanos era imposible. Pero como el ángel Gabriel dijo, “Nada es imposible para Dios”. A ninguna de nosotras se nos pedirá llevar al Hijo de Dios como se le pidió a María. Sin embargo, Dios nos pide hacer algo que también es imposible, y es seguir fielmente a Jesús todos los días.

Alguien dijo que la vida del cristiano no es difícil: es imposible.

Los siguientes versículos muestran cuán imposible es para el cristiano vivir la vida sin la ayuda del Espíritu Santo.

Mateo 16:24 dice: *“Luego dijo Jesús a sus discípulos: —Si alguien quiere ser mi discípulo, tiene que negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme”. (Nueva Versión Internacional)*

Santiago 1:26 dice: *“Si alguien se cree religioso pero no le pone freno a su lengua, se engaña a sí mismo, y su religión no sirve para nada”. (Nueva Versión Internacional)*

Mateo 5:48 dice: “Por tanto, sean perfectos, así como su Padre celestial es perfecto”. (Nueva Versión Internacional)

Según estos versículos, ¿cómo debemos vivir nuestras vidas?

Negarnos a nosotros mismos

Tener perfecto control sobre las palabras que decimos a otras personas

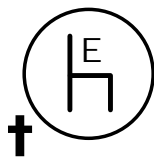
Ser perfectos como Dios es perfecto

❖ De acuerdo a esto, ¿cómo te va?

En nuestra propia fuerza, estos mandamientos son imposibles, pero Dios no espera que sigamos a Jesús con nuestra propia fuerza. La vida cristiana es una vida sobrenatural y sólo a través de Cristo y el poder del Espíritu Santo somos capaces de vivirla.

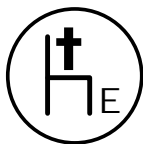
Veamos cómo el Espíritu Santo nos da poder para vivir la vida cristiana.

La Biblia nos habla que hay tres clases de personas:



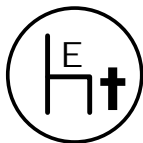
Persona natural

La **persona natural** es descrita como alguien que nunca ha invitado a Jesús a entrar en su vida. **1 Corintios 2:14** dice, “Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente”. (Reina Valera 1960) Algunas palabras que caracterizan a la persona natural son: orgullo, miedo, culpa, preocupación y desobediencia.



Persona espiritual

La **persona espiritual** es descrita como un ser dirigido y empoderado por el Espíritu Santo. **1 Corintios 2:15** dice, “En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie”. (Reina Valera 1960) Algunas palabras que caracterizan a la persona espiritual son: confianza, obediencia, paz, perdón y amor.



Persona carnal

La **persona carnal** es descrita como alguien que ha invitado a Jesús a su vida pero vive en derrota tratando de seguir a Jesús en sus fuerzas. **1 Corintios 3:1** dice: “De manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo”. (Reina Valera 1960). Algunas palabras que caracterizan a la persona carnal son: frustrada, fracasada, egoísta, con poco deseo de crecer y una experiencia espiritual con altas y bajas.

❖ ¿Cuál de estas tres personas describe mejor tu vida?

❖ ¿Qué clase de persona te gustaría ser?

La mayoría de las personas quieren ser dirigidas por el Espíritu Santo. Vamos a ver como vivir una vida llena del Espíritu.

En la Biblia, vemos a Dios representado en tres personas distintas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Dios nos proporcionó el Espíritu Santo para vivir dentro de nosotros y darnos el poder que necesitamos para vivir como seguidores de Cristo. A pesar de que el Espíritu Santo vive en todas las personas que lo invitaron a sus vidas, no somos llenos del Espíritu Santo a menos que le permitamos dirigirnos y llenarnos de Su poder. Elegimos ser llenos (dirigidos y llenos de Su poder) por el Espíritu Santo a través de la fe día a día, y momento a momento. Esta es la diferencia entre la persona espiritual y la persona carnal.

La Biblia nos manda ser llenos del Espíritu.

Efesios 5:18 dice: *“No se emborrachen con vino, que lleva al desenfreno. Al contrario, sean llenos del Espíritu”.* (Nueva Versión Internacional)

Sabemos que ser llenos del Espíritu Santo es la voluntad de Dios para nosotros porque nos lo ha mandado. Tenemos la promesa de Dios en **1 Juan 5:14-15** la cual dice: *“Ésta es la confianza que tenemos al acercarnos a Dios: que si pedimos conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que Dios oye todas nuestras oraciones, podemos estar seguros de que ya tenemos lo que le hemos pedido”.* (Nueva Versión Internacional)

¡DIME MÁS!

La respiración espiritual es una imagen que te puede ayudar a experimentar momento a momento la dependencia del Espíritu Santo. Así como físicamente exhalamos aire malo y respiramos aire bueno, así también podemos practicar la respiración espiritual.

Exhala: Confiesa tu pecado en el momento en que estés conciente de él. Ponte de acuerdo con Dios en que tú estás equivocada y dale gracias por Su perdón.

Inhala: Deja el control de tu vida a Cristo, y confía que el Espíritu Santo te llene con Su presencia y Su poder por medio de la fe.

Así como María respondió por medio de la fe confiando en Dios en su situación, también nosotros necesitamos responder por fe confiando en que Dios vive la vida cristiana a través de nosotros.

¿Cómo puedes responder al Señor así como lo hizo María?

Yo puedo confiar en Dios en las circunstancias difíciles.

Yo puedo elegir ser obediente.

¿Cómo podemos ser llenos del Espíritu Santo?

Somos llenos del Espíritu Santo por medio de la fe.

Confesando a Dios que estamos dirigiendo nuestra propia vida y viviendo en nuestras propias fuerzas.

Creer por fe que somos llenos.

DECIR

Desafío: Empieza cada día de esta semana pidiéndole a Dios que permita que Su Santo Espíritu dirija tu vida. Comparte con al menos una persona lo que has aprendido esta semana acerca del Espíritu Santo.

Profundizando: Aprende más acerca de cómo el Espíritu Santo puede estar activo en tu vida, lee y reflexiona en los siguientes versículos: **Gálatas 5:16-26**, **Romanos 8:1**, y **Efesios 5:18**.

Y lee el folleto, **¿Ha hecho usted el maravilloso descubrimiento de una vida llena del Espíritu?** de Bill Bright. Puedes ordenarlo a través de Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo en México al teléfono 01 (222) 1697375, por correo electrónico: recursoscima@prodigy.net.mx o encontrarlo en línea en: <http://spirit-filled-life.com/spanish/>.



Lección 4:

Jesús, nuestro poderoso redentor

María Magdalena: ¿Él me liberará?

COMPARTIR

¿Tuviste la oportunidad de hablar con alguien acerca del Espíritu Santo la semana pasada? ¿Qué sucedió? ¿Viste alguna diferencia en tu vida la semana pasada después de pedirle al Espíritu Santo que te dirigiera?

VER CHAPTER 5 del DVD de la película; María Magdalena es liberada de los demonios; 5:07 minutos. (Special Features>Scene Selection> Chapter 5)

SABER

Lucas 8:1-3 dice:

“Después de esto, Jesús estuvo recorriendo los pueblos y las aldeas, proclamando las buenas nuevas del reino de Dios. Lo acompañaban los doce, y también algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y de enfermedades: María, a la que llamaban Magdalena, y de la que habían salido siete demonios; Juana, esposa de Cuza, el administrador de Herodes; Susana y muchas más que los ayudaban con sus propios recursos”. (Nueva Versión Internacional)

¿Cómo crees que era la vida de María Magdalena antes de encontrar a Jesús?

Parecía loca, sucia, rechazada, y fuera de control. Su vida no era suya, ella estaba controlada por demonios. Incapaz de tomar decisiones racionales.

¿Por qué ella misma no hizo nada para deshacerse de los demonios?

Ella tal vez intentó hacerlo pero ella no tenía poder para hacerlo.

¿Cómo respondían las personas?

Huían de ella, nunca era bienvenida en ningún lugar, se asustaban.

SABÍAS QUE...

En la cultura de esos días, estar cerca de alguien que era poseído y gobernado por espíritus malignos podía hacerte impuro, y por lo tanto incapaz de ir al Templo o involucrarte con otros de la comunidad hasta que fueras considerado limpio de nuevo.

En el Antiguo Testamento, Dios estableció muchas “reglas” para que el pueblo judío las siguiera. Él dio reglas que determinaban si alguien era ceremonialmente limpio o impuro. Cuando una persona estaba “impura,” esto básicamente significaba que tenía que estar separada de la gente y de Dios. Ellos tenían que esperar estar ceremonialmente limpios antes de que ellos pudieran volver a estar en compañerismo con Dios y con los demás.

En la película, ¿cómo le respondió Jesús a María Magdalena y a la posibilidad de volverse Él mismo en impuro?

Él se acercó a ella, la tocó y la llamó hija de Abraham.

¿Por qué crees que los espíritus inmundos se alejaron cuando Jesús les ordenó salir?

Jesús, siendo Dios, tiene poder sobre todas las cosas incluso los espíritus inmundos, por lo tanto los espíritus tenían que obedecer.

Hebreos 1:1-3a dice: “Dios, que muchas veces y de varias maneras habló a nuestros antepasados en otras épocas por medio de los profetas, en estos días finales nos ha hablado por medio de su Hijo. A éste lo designó heredero de todo, y por medio de él hizo el universo. El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen de lo que él es, y el que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la derecha de la Majestad en las alturas”. (Nueva Versión Internacional).

Lucas 3:21-22 dice: “Un día en que todos acudían a Juan para que los bautizara, Jesús fue bautizado también. Y mientras oraba, se abrió el cielo, y el Espíritu Santo bajó sobre él en forma de paloma. Entonces se oyó una voz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo amado; estoy muy complacido contigo”. (Nueva Versión Internacional)

Jeremías 32:17 dice: “¡Ah, SEÑOR mi Dios! Tú, con tu gran fuerza y tu brazo poderoso, has hecho los cielos y la tierra. Para tí no hay nada imposible”. (Nueva Versión Internacional)

¿Qué nos dicen estos versículos acerca de quién es Jesús y de Su poder?

Él es el Hijo amado de Dios. Él es la imagen de la naturaleza de Dios. Nada es demasiado difícil para Él. Dios habla a través de Jesús.

¿Cómo fue cambiada la vida de María Magdalena como resultado de su encuentro con Jesús?

Su vida fue completamente cambiada; ella llegó a ser una nueva persona. Ella pasó de ser rechazada y no tener propósito a tener una vida de aceptación y propósito.

❖ ¿Dios te está hablando a través de la historia de María? ¿De qué necesitas ser liberada en tu vida?

VIVIR

Por medio de nuestra relación con Dios, Jesús puede también liberarnos de cualquier lucha que pasemos. En nuestro mundo actual encontramos personas que se valen de cualquier tipo de cosas para obtener un nivel temporal de comodidad como lo son la comida, las compras, el dinero, los juegos de azar, el alcohol, las drogas, la pornografía, televisión o el Internet. A pesar de que el nivel de dependencia pueda variar, todos buscamos a veces algo externo para aliviar nuestro dolor interno.

No importa cual sea tu lucha, todas tienen el mismo efecto-nos impiden experimentar la plenitud del poder de Dios en nuestras vidas.

Igual que María Magdalena, podemos ser liberados del poder de la esclavitud para vivir una vida donde podamos experimentar la libertad y el propósito de Dios. A través del poder de Cristo, podemos empezar a vivir la vida en verdadera libertad, superando las influencias negativas que puedan estar aprisionando nuestras vidas.

Recuerda, cuando seguimos a Cristo, nuestras luchas pueden no terminarse. Dios puede darnos el poder para resistir y perseverar y Él puede usar esas cosas para construir las cualidades que Él desea ver en nuestras vidas.

Hebreos 12:1-2 dice: “Por tanto, también nosotros, que estamos rodeados de una multitud tan grande de testigos, despojémonos del lastre que nos estorba, en especial del pecado que nos asedia, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante. Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios”. (Nueva Versión Internacional)

Santiago 1:2-4 dice: “*Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando tengan que enfrentarse con diversas pruebas, pues ya saben que la prueba de su fe produce constancia. Y la constancia debe llevar a feliz término la obra, para que sean perfectos e íntegros, sin que les falte nada*”. (Nueva Versión Internacional)

❖ **¿Qué sería diferente en tu vida si confiaras en Dios cuando tienes luchas?**

DECIR

No importa donde estés en tu caminar espiritual, todos tenemos luchas. La lucha de María Magdalena era con los espíritus malignos y Jesús fue su poderoso redentor. Independientemente de cual es tu lucha hoy, Jesús también desea ser tu poderoso redentor.

Desafío: Esta semana, ¿puedes confiar a Dios un área sea difícil o con la que estés luchando? Pídele a Él que te de libertad. Comparte con otra persona lo que estás aprendiendo.

Profundizando: Escribe y comprométete a memorizar **Hebreos 12:1-2** (citado arriba) y pídele a Dios que te ayude a entender y vivir esta verdad.

Opcional: Historia Personal 2 en Apéndice B

Lección 5:

Jesús, nuestro compasivo proveedor

La viuda de Naín: ¿Él cuidara de mí?

COMPARTIR

¿Qué lucha le confiaste a Dios esta semana? ¿Hay alguien que quiere compartir?

¿Hay alguien que quiere decir de memoria Hebreos 12:1-2? Si no, vamos a leerlo juntas. *“Por tanto, también nosotros, que estamos rodeados de una multitud tan grande de testigos, despojémonos del lastre que nos estorba, en especial del pecado que nos asedia, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante. Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios”.* (Nueva Versión Internacional)

VER CHAPTER 6 del DVD de la película; Jesús sana y enseña; 1:00 minuto (Special Features>Scene Selection> Chapter 6)

SABER

Lucas 7:11-17 dice: *“Poco después Jesús, en compañía de sus discípulos y de una gran multitud, se dirigió a un pueblo llamado Naín. Cuando ya se acercaba a las puertas del pueblo, vio que sacaban de allí a un muerto, hijo único de madre viuda. La acompañaba un grupo grande de la población. Al verla, el Señor se compadeció de ella y le dijo: —No llores. Entonces se acercó y tocó el féretro. Los que lo llevaban se detuvieron, y Jesús dijo: —Joven, ¡te ordeno que te levantes! El muerto se incorporó y comenzó a hablar, y Jesús se lo entregó a su madre. Todos se llenaron de temor y alababan a Dios. —Ha surgido entre nosotros un gran profeta —decían—. Dios ha venido en ayuda de su pueblo. Así que esta noticia acerca de Jesús se divulgó por toda Judea y por todas las regiones vecinas”.* (Nueva Versión Internacional)

SABÍAS QUE...

Adaptada de la fuente: www.stathanasius.org/bible/oct_8_2000.html

“De los eventos descritos en Lucas, parece que de la viuda de Naín no estaba bien financieramente. Primero, el joven muerto estaba siendo llevado en un ataúd abierto (v.14). Segundo, cuando Jesús le habló, “Joven, Yo te digo, levántate” (v.14), él se levantó y empezó a hablar inmediatamente. No hubo necesidad de “quitarle” al hijo de la viuda ningún vendaje sepulcral porque no tenía. Desde el ataúd abierto y la falta de vendajes, podemos asumir que estaba siendo llevado a una fosa común. Claramente, la viuda era muy pobre.”

“Bajo la ley Mosaica, prácticamente no había disposiciones especiales para las viudas porque el hijo mayor, quien por derecho de nacimiento heredaba la propiedad total o la mayor parte de una propiedad, tenía la obligación de proveer para ella.

*Además, los escribas y fariseos de aquel tiempo eran conocidos por privar del derecho de redimir las hipotecas de sus casas a las viudas indigentes cuando se quedaban sin dinero (ver **Mateo 23:14 Reina Valera 1960**).”*

¿Cuál era la necesidad de esta mujer cuando vio a Jesús?

Ella era una viuda y ahora estaba sola.

Ella estaba de luto porque perdió a su único hijo.

Ella no tenía manera de mantenerse.

¿Cómo le respondió Jesús y cómo proveyó para ella en esta situación?

Jesús la vio y también vio su necesidad.

Él revivió a su hijo.

¿Qué significó para la viuda que Jesús resucitara a su hijo de la muerte?

Lo que parecía no tener remedio cambió completamente. Le dio esperanza y su hijo le fue devuelto.

Su situación ya no parecía no tener remedio.

Salmo 68:5 dice: *“Padre de los huérfanos y defensor de las viudas es Dios en su morada santa”. (Nueva Versión Internacional)*

¿Qué nos dice este pasaje acerca del carácter de Dios?

Él ve y se preocupa por nuestras necesidades.

Él entiende nuestras pérdidas.

Dios no está distante ni despreocupado, sino que está dispuesto a ser el padre de los huérfanos y defensor de las viudas.

VIVIR

Como la viuda, todos experimentamos circunstancias que parecen abrumadoras. Podemos perder la esperanza, sentirnos perdidas, tristes, ansiosas, deprimidas, con miedo e incluso desanimadas.

❖ ¿Estás luchando con algo ahora mismo?

Filipenses 4:6-7, 19 dice: *“No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús. Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús. (Nueva Versión Internacional)*

¿Cuáles son las necesidades que incluye la palabra “todas” en estos versículos?

“Todas” significa todo, incluye todo. (Pídeles que enumeren algunas necesidades.)

¿Qué es lo que Dios promete que hará?

*Darnos la paz que sobrepasa nuestro entendimiento
Guardar nuestros corazones y pensamientos
Proveer para nuestras necesidades*

Ya que la promesa de Dios es proveer para todas nuestras necesidades, ¿qué necesitamos hacer?

Necesitamos orar y expresarle a Dios por lo que estamos pasando. Contarle todas nuestras necesidades.

Cuando parece que Dios no conoce nuestras necesidades inmediatamente, ¿podemos todavía confiar en Él?

Sí

1 Pedro 5:7 dice: “*Depositen en él toda ansiedad, porque él cuida de ustedes*”. (Nueva Versión Internacional)

Mateo 6:31-34 dice: “*Así que no se preocupen diciendo: “¿Qué comeremos?” o “¿Qué beberemos?” o “¿Con qué nos vestiremos?” Porque los paganos andan tras todas estas cosas, y el Padre celestial sabe que ustedes las necesitan. Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas. Por lo tanto, no se angustien por el mañana, el cual tendrá sus propios afanes. Cada día tiene ya sus problemas*”. (Nueva Versión Internacional)

¿Qué es lo que Dios nos pide que hagamos en estos versículos?

*Buscar primero el reino de Dios
Confiar que Dios tiene cuidado de nosotros
No preocuparnos por nada*

¿Qué crees que significa “buscar primero el Reino de Dios y Su justicia”?

*Que sea una prioridad pasar tiempo conociendo a Dios y lo que Él quiere.
Vivir para Él y no para nosotros mismos.*

¿Cuáles son algunas formas prácticas de aplicar estas verdades en tu vida?

*Pedirle a Dios que cambie mi corazón
Conocer a Dios y lo que Él quiere a través de la lectura de Su palabra, la Biblia, y pasando tiempo con Él*

DECIR

¿Cómo podemos echar nuestra ansiedad y carga sobre Él? (Ver 1 Pedro 5:7)

Dile tus necesidades en oración. Entrégale tus problemas y preocupaciones.

¡DIME MÁS!

En la Biblia, “echar” se refiere a poner físicamente una carga en un animal, como por ejemplo un burro o un buey. Jesús nos invita literalmente a “echar” nuestras cargas y ansiedades sobre Él.

Desafío: ¿Hay algo que necesites “echar” sobre Dios? Por ejemplo: finanzas, relaciones, necesidades físicas (comida, vestido, salud, casa), necesidades emocionales (miedo, ansiedad, culpa, vergüenza, soledad, depresión), trabajo.

Mateo 11:28 dice, *“Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso”.* (Nueva Versión Internacional)

Para este punto tal vez quieras dividir el grupo en parejas para que oren las unas por las otras acerca de estas cosas o también puedes orar por todo el grupo al mismo tiempo.

Profundizando: Haz un compromiso de pedirle a Dios que te provea en las áreas más críticas de tu vida. Comparte la próxima semana lo que ha ocurrido como respuesta a tus oraciones.



Lección 6:

Jesús, quien nos restaura por completo

La mujer sanada del flujo de sangre: ¿Él me sanará?

COMPARTIR

¿Le pediste a Dios que te proveyera en algún área crítica de tu vida la semana pasada?
¿Qué sucedió?

VER CHAPTER 9 del DVD de la película; Jesús sana a una niña muerta y a una mujer con flujo de sangre; 3:00 minutos. (Special Features>Scene Selection>Chapter 9)

SABER

Marcos 5:25-34 dice: *“Había entre la gente una mujer que hacía doce años padecía de hemorragias. Había sufrido mucho a manos de varios médicos, y se había gastado todo lo que tenía sin que le hubiera servido de nada, pues en vez de mejorar, iba de mal en peor. Cuando oyó hablar de Jesús, se le acercó por detrás entre la gente y le tocó el manto. Pensaba: «Si logro tocar siquiera su ropa, quedaré sana.» Al instante cesó su hemorragia, y se dio cuenta de que su cuerpo había quedado libre de esa aflicción. Al momento también Jesús se dio cuenta de que de él había salido poder, así que se volvió*

hacia la gente y preguntó: —¿Quién me ha tocado la ropa? —Ves que te apretuja la gente —le contestaron sus discípulos—, y aun así preguntas: "¿Quién me ha tocado?" Pero Jesús seguía mirando a su alrededor para ver quién lo había hecho. La mujer, sabiendo lo que le había sucedido, se acercó temblando de miedo y, arrojándose a sus pies, le confesó toda la verdad. —¡Hija, tu fe te ha sanado! —Le dijo Jesús. Vete en paz y queda sana de tu aflicción". (Nueva Versión Internacional)

Muchos estudiosos están de acuerdo en que ésta hemorragia estaba relacionada con su ciclo menstrual. Según la ley en el Antiguo Testamento, una mujer con hemorragia no podía entrar en la presencia de Dios o ser tocada por ningún otro judío. Algún contacto físico con ella podría hacer impura a la otra persona.

Hemos leído acerca del sufrimiento físico de esta mujer, ¿en qué otras formas pudo estar lastimada esta mujer?

*Toda su energía y dinero estaban enfocados en tratar de conseguir ayuda.
Estaba aislada de la sociedad por lo tanto incapaz de asistir a la sinagoga.
Tenía sufrimiento físico, quizá al menos padecía de anemia y debilidad.
Era incapaz de experimentar un toque físico de su familia y amigos.
Experimentaba vergüenza y soledad.*

❖ La desesperación nos impulsa a intentar cualquier cosa. ¿De qué manera has tratado de encontrar una respuesta a tu situación? ¿Qué tan accesible crees que está Jesús?

Independientemente de las posibles consecuencias para ella misma, la mujer con flujo de sangre estaba desesperada y determinada a ver a Jesús. Con el fin de tocar a Jesús, la mujer tuvo que encontrar la manera de pasar entre la multitud que le estorbaba. Ella estaba segura que solo Él podía ayudarla.

¿Qué era lo que ella creía que le dio el coraje necesario para pasar entre la multitud?

Ella tenía la esperanza y la fe de que Jesús podía sanarla.

¿Qué restauró Jesús al sanarla?

Él la restauró física, social, emocional y espiritualmente.

❖ ¿Qué te está impidiendo llegar donde está Jesús?

Orgullo, duda, inseguridad, miedo, auto-suficiencia

Dios realmente se preocupa por la restauración de todas las diferentes áreas de tu vida porque Él tiene una profunda preocupación por ti. "Yo no sé qué trajo esta gran sanidad, el poder de Jesús o Su compasión." -María Magdalena, en *Magdalena: De la Vergüenza a la Libertad*.

VIVIR

La restauración puede ser un proceso. Después de esperar 12 largos años y gastar todo su dinero, llegó el día cuando ella se encontró con Jesús y glorificó a Dios por haber sido sanada por Él en respuesta a su fe. Dios está en control de todas las cosas y Él tiene Su propio calendario para nosotros. Incluso cuando tenemos fe como la que tuvo esta mujer, Él algunas veces nos responde de una manera diferente, o en un tiempo diferente del que nosotros esperamos. Lo que es importante para nosotros es estar dispuestos a aceptar Su voluntad para nosotros sin importar cual es la respuesta.

Hebreos 4:15-16 dice: *“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”.* (Reina Valera 1960)

¿Cómo nos responde Jesús cuando vamos a Él?

Con comprensión y bondad aunque no lo merecemos

Esta mujer recibió exactamente lo que ella deseaba: su sanidad física. No todos consiguen exactamente lo que desean. Pablo nos da un ejemplo de su experiencia personal en **2 Corintios 12:7-10**: *“Para evitar que me volviera presumido por estas sublimes revelaciones, una espina me fue clavada en el cuerpo, es decir, un mensajero de Satanás, para que me atormentara. Tres veces le rogué al Señor que me la quitara; pero él me dijo: «Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad.» Por lo tanto, gustosamente haré más bien alarde de mis debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo. Por eso me regocijo en debilidades, insultos, privaciones, persecuciones y dificultades que sufro por Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte”.* (Nueva Versión Internacional)

Dios no sanó a Pablo cuando él se lo pidió, por eso él estaba forzado a depender de la fortaleza del Señor en medio de su debilidad. Del mismo modo, Dios no siempre sana nuestros problemas físicos, pero Él siempre nos permite que seamos fuertes para resistir el problema.

Santiago 1:2-4 dice: *“Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando tengan que enfrentarse con diversas pruebas, pues ya saben que la prueba de su fe produce constancia. Y la constancia debe llevar a feliz término la obra, para que sean perfectos e íntegros, sin que les falte nada.”* (Nueva Versión Internacional)

Según estos versículos, ¿cuáles son algunas razones por las que Dios elige no restaurarnos o no responder nuestras oraciones de la manera que esperamos?

Él quiere que crezca nuestra fe.

Él quiere que seamos maduros y completos.

Él quiere que dependamos de Él y no de nosotros mismos.

DECIR

2 Corintios 1:3-5 dice: *“Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre misericordioso y Dios de toda consolación, quien nos consuela en todas nuestras tribulaciones para que con el mismo consuelo que de Dios hemos recibido, también nosotros podamos consolar a todos los que sufren. Pues así como participamos abundantemente en los sufrimientos de Cristo, así también por medio de él tenemos abundante consuelo”.* (Nueva Versión Internacional)

Como cristianos, no somos inmunes a las dificultades. La manera en que Jesús nos ayuda forma parte de nuestra historia y puede animar a otros quienes están pasando por algo similar. El consuelo y sanidad que Dios da no es sólo para nosotros. Glorificamos a Dios y lo alabamos cuando compartimos con otros lo que Él está haciendo en nosotros.

Desafío: Si Dios te ha ofrecido restauración en algún área, busca una oportunidad esta semana para compartir tu historia con alguien que necesite ser animado.

Profundizando: Escribe algunas áreas de tu vida en las que necesites restauración. Estas podrían ser físicas, relacionales, espirituales y otras. Preséntalas ante el Señor y cree por fe que Él las restaurará.

Si hay un área que no ha sido restaurada de la manera que deseabas, encomiéndala a Dios. Agrádesele por fe por cualquiera que sea Su respuesta. El agradecerle a Dios demuestra fe. No dejes de confiar en las bondades de Dios. ¡Él es un Dios bueno y te ama!

Por favor sé conciente de que muchas de nosotras tenemos problemas profundos y complejos. Esto puede significar que busques la guía de una amiga confiable, pastor o consejera profesional. No tengas miedo de buscar más ayuda para encontrar la restauración completa. Pide a Dios que te ayude a encontrar la persona correcta para que te ayude.

Opcional: Historia Personal en el Apéndice B

Lección 7:

Jesús, nuestra agua viva

La mujer en el pozo: ¿Él me satisfará?

COMPARTIR

¿En esta semana cómo te ha animado Dios en algún área de tu vida que necesitaba ser restaurada?

Si tuviste la oportunidad esta semana de animar a alguien con tu historia, ¿estarías dispuesto a compartirla?

VER CHAPTER 7 del DVD de la película; La Mujer en el Pozo: 5:45 minutos. (Special Features>Scene Selection> Chapter 7)

SABER

Juan 4:7, 9-26, 28-30, 39-40

Jesús estaba viajando con Sus discípulos de Judea a Galilea y tuvo que pasar por Samaria donde se detuvieron a descansar, alrededor del medio día, cerca del pozo que fue construido por el patriarca Jacob.

“Sus discípulos habían ido al pueblo a comprar comida. En eso llegó a sacar agua una mujer de Samaria, y Jesús le dijo: —Dame un poco de agua. Pero como los judíos no usan nada en común con los samaritanos, la mujer le respondió: —¿Cómo se te ocurre pedirme agua, si tú eres judío y yo soy samaritana? Si supieras lo que Dios puede dar, y conocieras al que te está pidiendo agua —contestó Jesús—, tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua que da vida. —Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua, y el pozo es muy hondo; ¿de dónde, pues, vas a sacar esa agua que da vida? ¿Acaso eres tú superior a nuestro padre Jacob, que nos dejó este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y su ganado? —Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed —respondió Jesús—, pero el que beba del agua que yo le daré, no volverá a tener sed jamás, sino que dentro de él esa agua se convertirá en un manantial del que brotará vida eterna. —Señor, dame de esa agua para que no vuelva a tener sed ni siga viniendo aquí a sacarla.

—Ve a llamar a tu esposo, y vuelve acá —le dijo Jesús. —No tengo esposo— respondió la mujer. —Bien has dicho que no tienes esposo. Es cierto que has tenido cinco, y el que ahora tienes no es tu esposo. En esto has dicho la

verdad. —Señor, me doy cuenta de que tú eres profeta. Nuestros antepasados adoraron en este monte, pero ustedes los judíos dicen que el lugar donde debemos adorar está en Jerusalén. —Créeme, mujer, que se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán ustedes al Padre. Ahora ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos porque la salvación proviene de los judíos. Pero se acerca la hora, y ha llegado ya, en que los verdaderos adoradores rendirán culto al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. Dios es espíritu, y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad —Sé que viene el Mesías, al que llaman el Cristo —respondió la mujer—. Cuando él venga nos explicará todas las cosas. —Ése soy yo, el que habla contigo —le dijo Jesús.

La mujer dejó su cántaro, volvió al pueblo y le decía a la gente: Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será éste el Cristo? Salieron del pueblo y fueron a ver a Jesús.

Muchos de los samaritanos que vivían en aquel pueblo creyeron en él por el testimonio que daba la mujer: «Me dijo todo lo que he hecho.» Así que cuando los samaritanos fueron a su encuentro le insistieron en que se quedara con ellos. Jesús permaneció allí dos días». (Nueva Versión Internacional)

¿Cuál es la historia de esta mujer?

Samaritana (una raza mezclada)

Casada 5 veces. Ahora no esta casada pero vive con un hombre.

Audaz. Inteligente. Probablemente muy atractiva para los hombres.

SABÍAS QUE...

En el primer siglo en Palestina era culturalmente inaceptable que un hombre y una mujer que no se conocían entablaran una conversación.

Existía también una gran tensión racial entre los judíos y samaritanos, porque los samaritanos eran una raza mezclada. La mujer incluso le preguntó, ¿“Cómo tú siendo judío me pides de beber siendo que soy una mujer samaritana?” Para los judíos de ese tiempo, la palabra “samaritano” era otra palabra para decir “perro.” Los judíos a menudo se desviaban millas fuera de su recorrido para evitar pasar por Samaria y tener contacto con los samaritanos.

El hecho de que esta mujer viniera al pozo al medio día nos dice algo acerca de ella. Ella era probablemente vista como escoria por su comportamiento inmoral y por lo tanto, socialmente rechazada.

La mujer samaritana no esperaba siquiera que Jesús hablara con ella, mucho menos que le pidiera un vaso con agua.

Jesús inició una conversación con esta mujer. ¿Qué nos revela esto acerca de Su carácter?

Jesús nos acepta independientemente de nuestra posición social, raza, o estado civil.

¿Por qué crees que Jesús le preguntó a la mujer samaritana por su esposo?

Él quería demostrarle que sabía todo de ella y que Él era Dios.

Si bien ella no necesitaba una sanidad física, ella tenía otras necesidades.

Jesús habló abiertamente del pasado y la situación presente que vivía esta mujer. Nada de su vida estaba oculto para Él. Él entendió el dolor y la miseria en su vida. No la rechazó. Él compasivamente le mostró el camino a la vida, que es Él mismo.

¿Cómo estaba intentando satisfacer sus propias necesidades la mujer samaritana?

Pasando de un hombre a otro para llenar una necesidad que solo Dios puede llenar.

¿De qué formas tratamos de satisfacer nuestras necesidades hoy en día?

Llenando nuestro tiempo y nuestras vidas con cualquier cosa que no sea Dios, por ejemplo: comida, relaciones, cosas materiales, carrera, apariencia y entretenimiento.

¿Cómo le dijo Jesús que llenará sus necesidades? ¿Y cómo se aplica esto a nosotros?

Él es el agua viva, el único que satisface nuestras necesidades más profundas. Él le ofrece a la mujer del pozo, y a nosotros, salvación y reconciliación.

VIVIR

La gente que verdaderamente cree en Jesús comienza a experimentar un cambio en ellos mismos, en sus actitudes y sus perspectivas. Ellos se convierten en “nuevas personas”.

2 Corintios 5:17 dice: “*Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!*”. (Nueva Versión Internacional) La respuesta inmediata de la mujer samaritana fue ir a decir a los demás en su ciudad y mostrarles que ella creyó en Jesús y se convirtió en una nueva persona.

Tres cosas sucedieron como resultado de la conversación que la mujer samaritana tuvo con Jesús. Su pasado ya no la separaba de una relación con Dios. Mucha gente en la ciudad se convirtió en creyente igual que ella. Los seguidores de Jesús vieron como Él llegaba a la gente a pesar de los límites raciales y culturales.

Gálatas 3:28 dice: “*Ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer, sino que todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús*”. (Nueva Versión Internacional)

Juan 7:37-39 dice: “*En el último día, el más solemne de la fiesta, Jesús se puso de pie y exclamó: ¡Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba! De aquel que cree en mí, como dice la Escritura, brotarán ríos de agua viva. Con esto se refería al Espíritu que habrían*

de recibir más tarde los que creyeran en él. Hasta ese momento el Espíritu no había sido dado, porque Jesús no había sido glorificado todavía”. (Nueva Versión Internacional)

¿Qué significa tener agua viva fluyendo de nosotros?

Jesús es el agua viva que fluye en nosotros cuando somos creyentes, nos alimenta y nos da vida eterna. A través del poder del Espíritu Santo el carácter de Jesús fluye en nosotros en vez de nuestro propio carácter.

Gálatas 5:22-23 dice: “En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas”. (Nueva Versión Internacional)

Cuando permitimos que el Espíritu Santo dirija nuestras vidas, empezamos a verlo a Él cambiándonos desde adentro y los demás verán este fruto en nuestras vidas.

DECIR

¿Según Jesús, cómo son las personas que adoran al Padre? (Ver los versículos al inicio de esta lección.)

*Verdaderos adoradores (Hay mucha gente religiosa en el mundo pero Dios esta buscando verdaderos adoradores, aquellos que tienen una relación con Él)
Aquellos que lo adoran en espíritu y verdad*

Aunque no sabemos quién responderá, nosotros al igual que la mujer samaritana, necesitamos contarles a otros acerca de lo que Dios ha hecho por nosotros.

Juan 4:39 dice: “Muchos de los samaritanos que vivían en aquel pueblo creyeron en Él por el testimonio que daba la mujer: «Me dijo todo lo que he hecho.»” (Nueva Versión Internacional)

La mujer marginada llegó a ser la heroína de la ciudad. Jesús reconcilió a la mujer con Él mismo, y luego la usó para que muchos de la ciudad se acercaran a Dios.

Desafío: ¿Quién en tu vida necesita escuchar acerca de lo que Dios ha hecho por ti? Contar a otros tu historia es una manera de ser un verdadero adorador. Haz una lista de gente y empieza a orar para que cuando ellos escuchen acerca de Jesús respondan como los samaritanos lo hicieron.

La siguiente semana celebraremos con un tiempo para compartir. Las siguientes preguntas te ayudarán a darle cierta dirección a tus pensamientos.

- Durante este estudio, ¿ha cambiado tu manera de ver a Jesús? Si es así, ¿cómo?
- ¿Cuál es una de las áreas de tu vida que te gustaría desarrollar como resultado de este estudio?
- ¿Cómo ha tocado Jesús tu vida mientras hemos estado estudiando juntas acerca de Él?



Lección 8:

Jesús, nuestro amigo para toda la vida

¡Vamos a celebrar!

¡Este es un momento de celebrar lo que Dios ha hecho! ¡Tendremos una fiesta!

Nota para la líder: para este evento tú como líder tal vez quieras hacer algo especial (posiblemente usando algunas decoraciones, comida especial, un pequeño obsequio o un lugar diferente, cualquier cosa que haga de esto un evento especial). La idea es celebrar todo lo que Dios ha hecho durante su tiempo juntas. A continuación hay algunas sugerencias para guiar esta sesión. Puedes hacer los cambios que sean necesarios para satisfacer las necesidades de tu grupo.

1. Inicia con una oración, agradeciendo a Dios por las siete semanas de este estudio.
2. Luego pasa un tiempo celebrando con comida, diversión y compañerismo (alrededor de 30 minutos).
3. A manera que este tiempo vaya terminando, inicia un tiempo de 30 minutos para compartir, revisen las preguntas que se encuentran al final de la lección 7.
4. Si nadie quiere ser voluntaria para empezar, la líder debe estar preparada para contestar brevemente una de las preguntas.

5. Pasa un tiempo en oración con todo el grupo y agradezcan a Dios por lo que Él ha hecho en sus vidas. Incluye algunas peticiones de oración que tenga el grupo.

6. Abajo hay algunos ejemplos de qué es lo que podrías decir a las mujeres de tu grupo para desafiarlas a compartir lo que han aprendido. La idea aquí es ayudarlas a dar un paso de fe para compartir la película con otras e incluso para que dirijan un grupo ellas mismas. Hazles saber lo que el estudio significaba para ti y cómo has crecido como resultado de liderarlo.

“¿Recuerdan la historia de la mujer samaritana en el pozo? Ella fue tocada y transformada por las palabras de Jesús de manera que ella corrió a la ciudad a decirles a otros acerca de Él, y como resultado, muchos de la ciudad creyeron en Él por su testimonio. En **Mateo 28:19-20**, Jesús da a Sus discípulos lo que llamamos 'la Gran Comisión': *“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”*. (Reina Valera 1960)

“Esto es también un mandato y un desafío para nosotros hoy en día como seguidores de Cristo. ¿A quiénes conoces que se beneficiarían viendo *Magdalena: De la Vergüenza a la Libertad*, y participando de este estudio bíblico? Hagamos una lista de estas personas ahora mismo. (Hay un espacio para esto en la guía del participante). ¿Recuerdas como se abrió tu corazón a Dios viendo la película? ¡Imagina como pueden abrirse los corazones de tus amigos también! Vamos a tomarnos un tiempo para pensar cómo podríamos compartir la película con las personas de nuestras listas. (Compartan las ideas, ¿Quieren hacer una gran presentación todas juntas? ¿Les gustaría mostrar la película en sus casas? Deja que todas opinen. Después de reunir las ideas hagan un plan juntas, posiblemente puedan elegir una fecha para la presentación, decidan cómo pueden ayudarse unas a otras.) Vamos a ver lo que Dios va a hacer a través de nosotras”

7. Terminen con una oración.

ALGUNAS SUGERENCIAS PARA ESTUDIAR MÁS:

10 Grados Básicos para la Madurez Cristiana por Dr. Bill Bright

Los Conceptos Transferibles por Dr. Bill Bright

Como perdonar... Cuando no lo sientes por June Hunt

Señor, quiero conocerte por Kay Arthur

APÉNDICE A

CONSEJOS PARA LIDERAR UN GRUPO PEQUEÑO

Adaptado de *Liderando un Pequeño Grupo: Viaje por Carretera*, Segunda Edición, Copyright 2005, Cru Press, Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo, Inc., Orlando, FL

Extracto tomado con permiso de *The Ultimate Road Trip* © 2008 Cru Press, disponible en CruPress.com

CAPÍTULO 9: EVADIENDO LOS BACHES

Como cualquier viaje en carretera, todo grupo pequeño tiene su cuota de problemas y desvíos inesperados. Puede ser una pregunta difícil: “¿Cuál es la relación entre la voluntad humana y la soberanía de Dios?” O puedes experimentar una situación donde una persona no deja de hablar, quién sabes que tarde o temprano necesitará tomar aire (pero no lo suficientemente pronto para ti). O tal vez alguien hace una afirmación herética, “La Biblia no está en contra del sexo pre-matrimonial si amas a la persona.”

El “choque” de una discusión en el grupo pequeño puede ser feo. Tal vez te preguntes qué fue lo que te hizo querer liderar un grupo. Los líderes a menudo luchan con cosas inesperadas porque no prevén situaciones difíciles y no están preparados para ciertas sorpresas. **Este capítulo trata algunos de los problemas más comunes que hay en los grupos pequeños.** Probablemente ya has experimentado algunos de ellos, y si no, seguramente los experimentarás pronto.

LOS DIEZ PRINCIPALES PROBLEMAS EN UNA DISCUSIÓN

1. Silencio Muerto

“Mi grupo se queda totalmente callado después de que yo hago una pregunta. Es como si las personas hubieran tomado un voto de silencio.”

Si la pregunta fue buena, relájate; la gente necesita tiempo para pensar. Después de algo de práctica y que ya conozcas a tu grupo un poco más, te será más fácil detectar si ellos están en silencio porque están pensando o porque la pregunta no fue entendida. Si no estás segura, pregunta, “¿Se entendió lo que pregunté?”

Si la pregunta no fue muy buena o parece que perdió el enfoque principal, puedes reformular la pregunta. Por ejemplo, si preguntas, “¿A quién te está costando perdonar?” y el grupo se queda en silencio. No estás seguro si ellos están pensando, o tienen miedo, o no entendieron la pregunta. Podrías hacer algunas preguntas de refuerzo tales como: “¿Hay alguien a quién le estás guardando rencor?” “¿Alguien quisiera dar un ejemplo?” Recuerda usar “preguntas abiertas” las cuales no puedan ser contestadas con un simple “sí” o “no.” Las preguntas “sí” o “no” limitarán la discusión y no contribuirán al diálogo abierto.

Hagas lo que hagas, no llenes el silencio con una predicación. Es bueno, incluso esencial, que seas abierta y vulnerable, pero resiste la necesidad de hablar sólo para llenar el silencio. Un poco de silencio es necesario para permitirle al grupo pensar acerca de la pregunta. Si hablas rápidamente, ellos te escucharán a ti en lugar de pensar sus propias respuestas.

Anímales con comunicación no verbal: mantén contacto visual, sonríe, mantente relajada, inclínate hacia la persona que este hablando, asiente la cabeza mientras escuchas.

Anímales con retroalimentación: responde reconociendo y afirmando a cada persona que hable con comentarios libres de juicio, como “Gracias por tu aporte.” Elogia las respuestas acertadas con respuestas tales como, “Excelente punto de vista” o “Bien pensado.” No juzgues, transmite confianza. Expresa tu aprecio cuando una persona comprenda nuevas ideas, exprese sentimientos o haga preguntas.

Pregunta directamente a las personas que parece que tienen algo que decir.

2. Una Respuesta Equivocada

“El problema más grande que tengo es cuando alguien da una respuesta equivocada. Solo me quedo sentada ahí con una sonrisa de nerviosismo y digo, “este...umm...este”

Usa tu sentido común. Determina si realmente es una respuesta equivocada o solo una perspectiva diferente a la tuya.

Se amable y gentil. No te pongas nerviosa.

Dirige la pregunta a otra persona o al resto del grupo. Di algo como, “¿Alguien más tiene una perspectiva diferente o quiere añadir algo?”

Refiere al grupo al pasaje bíblico y usa preguntas para guiarlas a descubrir las verdades en él.

Si hay una respuesta fuera de lo común, di algo como: “Ese es un interesante punto de vista, ¿Cómo fue que llegaste a esa conclusión?” Lléalas a la verdad gentilmente.

Nota: a veces es necesario dar brevemente la respuesta correcta si el grupo no la da: “Puedo entender por qué piensas así, pero...” Por ejemplo, si alguien asegura firmemente que la Biblia está llena de errores no puedes solamente pasar a la siguiente pregunta.

Usa tu sabiduría para determinar cómo manejar los errores del grupo. A veces es mejor evitar ciertas discusiones en el grupo, pero por ejemplo, un comentario erróneo como, “Dios ayuda a aquellos que se ayudan a sí mismos” puede ser corregido por el grupo. Además, discutir estos conceptos equivocados puede ser bueno para todas.

Sin embargo, sé precavida con un comentario como: “La Biblia no prohíbe la homosexualidad, de hecho, muchos estudiosos creen que David era homosexual.” Una

posible respuesta a esto podría ser: “¿Qué pasaje has leído en la Biblia acerca de la homosexualidad? (Prepárate para un silencio.) No quiero continuar con este tema ahora, pero creo que si lees los pasajes por ti misma tu conclusión podría ser diferente.

Tengo algo de información que puedo darte.” Después reúnete con la persona individualmente.

Evita mencionar las respuestas inapropiadas o incorrectas cuando estés dando un resumen o recapitulando la lección.

3. Distracciones Desastrosas

“Cada semana mientras estamos reunidas siempre hay alguna distracción. Por lo general, el teléfono suena, alguien se aparece de repente, o todas quieren irse temprano a ver un programa en la televisión.”

Pregunta a quien sea que esté viviendo donde se reúnen si pueden dejar que la máquina contestadora responda automáticamente el teléfono, o si es posible desconectarlo. Si todo esto falla, reúnanse en algún lugar donde haya menos distracciones.

Si el grupo continuamente tiene problemas con el horario, reevalúen la hora en que se reúnen.

Precaución: Si necesitas cambiar permanentemente el horario del grupo, hazlo, pero no comiences a cambiarlo cada semana sólo porque alguien no puede asistir. Porque entonces habrá confusión y nadie va a saber a que hora será la reunión, y todos se sentirán con el derecho de cambiar el horario cada vez que quieran.

Cualquiera que sea la interrupción, no pierdas la paciencia. Si llegas a exasperarte o molestarse, causarás un malestar general en el grupo y eso solo hará que las cosas empeoren.

Si es necesario, pon un letrero en la puerta. Sé creativa y flexible, por ejemplo, si pones “Estudio bíblico ¡no molestar!” darás a entender algo negativo que no es lo que quieres comunicar. Quizá algo como “Estudio bíblico de 7-8 p.m. Eres bienvenida si quieres unirse”, probablemente funcionaría mejor.

4. La Pregunta Difícil

“El otro día una de las mujeres me preguntó si Cristo iba a venir antes de la tribulación. He leído Apocalipsis, pero no soy una erudita de la Biblia.”

Admite que no tienes una buena respuesta ahora, pero que la buscarás y luego pregunta a alguien que pueda saber más, como tu pastor o mentor, si ellos conocen la respuesta o tienen los recursos para que tú la busques.

Pregúntales por qué o qué es lo que quieren saber. Puede ser algo que sólo quieren saber porque tienen un poco de curiosidad. No quieres invertir horas de trabajo

encontrando una respuesta para alguien que no esta realmente interesado en saber. También esto podría ser una gran oportunidad para que ellas investiguen y compartan la respuesta al grupo la próxima vez. Aprenderán más si son ellas mismas quienes estudian

y buscan la respuesta. Quizás necesitarás darles algunos materiales para comenzar su investigación.

5. El Grupo Tiene Problemas para Finalizar la Lección

“Todas las mujeres de mi grupo la pasan tan bien juntas que yo no puedo continuar con la lección.” Esto podría pasar por dos razones. Número uno, a los miembros de tu grupo les gusta hablar, compartir y bromear y es difícil para ti continuar con la lección, o número dos, los miembros de tu grupo tienen tanto que decir acerca de cada pregunta que no te permite continuar.

Si el principal problema es que a ellas les gusta conversar demasiado al inicio del estudio: Establece algunas reglas desde el principio. Aprovecha esta oportunidad para planificar una reunión social en la que sólo se junten para conversar, pasarla bien y conocerse mejor unas a otras. Explica también, que el propósito central del tiempo semanal juntas es aprender de Dios y de Su palabra. Si en otra oportunidad ellas están hablando mucho puedes decir, “OK, continuemos aprendiendo de Dios y de Su Palabra, volvamos al estudio.”

Sé cuidadosa con los juegos o dinámicas que usas para romper el hielo al principio de la reunión si ésta es una tendencia de tu grupo. Asegura de que sean cortas y no consuman demasiado tiempo, a menos que ya tengas planeado que sean largas.

Si el problema principal es que pasan mucho tiempo en cada pregunta, intenta llevar un ritmo específico. Define las prioridades de cada lección. Asigna una cantidad de tiempo para cada sección. Por ejemplo, puedes pasar 10 minutos en la introducción, 25 minutos en el pasaje bíblico y 10 minutos en la aplicación de la lección. Esto te ayudará a saber cuando pasar al siguiente punto.

No tengas miedo de decir, “Todo esto es muy bueno, pero necesitamos pasar a la siguiente pregunta”. Define cuáles son preguntas de gran importancia y pasa más tiempo en esas. Decide cuáles preguntas puedes omitir si se les termina el tiempo y anima a que todas den respuestas breves para que así más personas puedan hablar.

Nota: Algunas discusiones son muy provechosas, tanto que no vas a querer seguir con la lección. Cuando esto suceda, sé flexible. Elige un punto adecuado para finalizar la lección. La siguiente semana puedes retomar el punto donde se quedaron o pasar a una nueva lección.

6. La que No Para de Hablar

“Daniela me cae muy bien, pero ella sólo habla y habla. Las otras mujeres tratan de decir algo, y Daniela las interrumpe. O se vuelve como un partido de ping pong, ellas dicen algo y luego ella responde diciendo algo también. Daniela trata de dominar el grupo. Me

gustaría que, al menos una vez, las otras mujeres hablaran sin que Daniela tenga que dar su opinión”.

Dirige las preguntas a otros miembros del grupo: “Vamos a escuchar a alguna de ustedes que aún no haya tenido la oportunidad de decir algo.”

Como el contacto visual hace que las personas se sientan con mayor confianza para hablar, siéntate junto de la persona que habla mucho y minimiza el contacto visual con ella.

Si esto sigue siendo un problema, pide a la persona que habla mucho que te ayude a motivar a los miembros que son más calladas o habla con ella en privado y pídele que intente responder lo mínimo posible. Nadie quiere tener una conversación como esa, pero si dejas que una situación así avance sin solucionarla podría afectar a todo el grupo.

7. El Miembro Silencioso

“Siempre que estoy con Cecilia a solas, ella es una parlanchina, pero cuando está en el grupo, es muy difícil hacer que diga algo.”

Pregúntale directamente pero hazle preguntas que una persona tímida se sentiría cómoda respondiendo. Por ejemplo, “Cecilia, estoy interesada en conocer tu punto de vista. ¿Qué piensas acerca de lo que hemos estado hablando?”

Siéntate donde puedas mantener un buen contacto visual con aquellas que parecen renuentes a hablar.

Da una retroalimentación adecuada cuando la persona tímida conteste para animarla a continuar participando en el futuro.

8. Salirse por la Tangente

“No sé como lo hicieron, pero empezamos hablando de la oración, y antes de que me diera cuenta ya estábamos hablando de los deportes que jugábamos en la secundaria. Estas mujeres parecen tener el don de salirse por la tangente.”

Trata de ser diplomática y tener una actitud de aceptación.

Utiliza una buena pregunta para hacer que el estudio vuelva a la dirección correcta.

Di algo como, “Este es un tema interesante, pero hoy nos estamos enfocando en _____, entonces vamos a hablar acerca de esto. Si tenemos tiempo más tarde volveremos a este tema.” A medida que ganes experiencia, aprenderás cómo y cuándo es tiempo de intentar regresar al grupo al enfoque principal.

Bromeando di algo como: “Bueno, como estamos hablando de (el tema del día)...” cuando la tangente está lejos de regresar al tema actual.

9. Desacuerdos y Conflictos

“Estas dos mujeres no pueden ponerse de acuerdo en nada, ya sea que se trate de comida o cuál de los evangelios dice de la historia de Jesús de la forma más completa. Se van a matar la una a la otra al final del estudio.”

No permitas que los desacuerdos te pongan nerviosa. A menudo ayudan al aprendizaje.

Si dos personas están en desacuerdo en cierto punto, puede ser muy provechoso hablar acerca de las dos opiniones. Esto hace que los miembros del grupo piensen y se animen a interactuar. Diga algo como: “Esto es bueno porque significa que ambas están pensando acerca de esto. Hablemos de las dos ideas y veamos si podemos explicar lo que dice la Biblia.”

Precaución: Es apropiado discutir un desacuerdo dependiendo del tema. Por ejemplo, si dos personas empiezan a discutir acerca de la plataforma política de cierto personaje político, no querrás ahondar en esas opiniones porque no ayudará al estudio de la Palabra de Dios. Pero si por ejemplo dos personas están discutiendo si Santiago 2 y Romanos 3 se contradicen, puedes explorar a ambos puntos de vista para provecho del grupo.

Si el desacuerdo persiste y no deseas abordarlo en el grupo, diles algo como, “Tal vez quieran seguir con la discusión después del estudio bíblico, por ahora vamos a enfocarnos en nuestro estudio de hoy.”

Si el desacuerdo es un tema de preferencia personal, algunas veces es mejor solo continuar. Puedes decir algo como: “Supongo que todos tenemos una opinión diferente al respecto de esto” y continúa con la lección.

Si dos miembros del grupo discuten regularmente, necesitas hablar de esto con cada una de ellas. Recuerda, los problemas no se van solos.

10. El Líder es el Único que Contesta las Preguntas

“Los miembros de mi grupo siempre me están preguntando lo que pienso. Luego termino diciéndoles y siento que yo soy la única que habla”.

En vez de decirles la respuesta, ayúdales a descubrirla por si mismas, utiliza preguntas que les ayuden a mantenerse enfocadas y regresar al tema. Aquí hay algunas formas en que puedes responder cuando alguien quiera saber tu respuesta:

Pregúntale directamente a alguien más: “Judith, ¿Cuáles son algunas cosas que Pablo dice acerca del amor en este pasaje?, regrésale la pregunta a la persona que te preguntó: “Ah, es una buena pregunta, Ana ¿Qué piensas tú?”, pasa la pregunta a todo el grupo: “Que buena pregunta. ¿Qué opinan ustedes?”

CONCLUSIÓN

Puedes eliminar la mayoría de los incidentes incómodos en tu grupo planificando y preparando bien las cosas. Trabaja duro para conocer las necesidades de los miembros de tu grupo. Esto te garantizará que las discusiones sean relevantes y te ayudará a saber cómo responder.

Aprende el arte de hacer buenas preguntas y usa actividades que ayuden al aprendizaje y a involucrar a todo el grupo. Aprende a confiar en el Señor con tus esfuerzos. Un buen sentido del humor generalmente suele ayudar. Con el tiempo serás capaz de contar historias interesantes acerca de los grupos que has liderado.

PARA PENSAR/DISCUTIR

¿Cuál es el mayor miedo de lo que podría pasar cuando estés liderando un grupo?
¿Cuál es la mejor manera de lidiar con esto?

Como responderías a las siguientes situaciones:

- Hiciste una pregunta la cual piensas es brillante, pero te das cuenta de que nadie la entendió.
- Una de las mujeres en tu grupo dice que quiere ver un programa especial en la televisión todas juntas cuando el grupo se reúna la próxima semana. Y a todas parece gustarles la idea.
- Alguien en tu grupo afirma fuertemente que si alguien no cree en la teoría de la creación de “la tierra joven” no es cristiano. Todas se ponen nerviosas.
- Tú estas dirigiendo una lección acerca del perdón y una de las mujeres empieza a llorar.

POSDATA

Bien, ya has revisado este capítulo, y tú problema no se encuentra entre estos que hemos mencionado. Tal vez alguien llega tarde, o la gente no aparece no importa cuantas veces se los recuerdes. O después de muchas semanas, has llegado a un punto donde no parece haber progreso. Cuando no sepas que hacer, ora, pídele a Dios que te de sabiduría y que mantenga a tu grupo en amor. Ora también que Dios ponga hambre en ellas para continuar creciendo.

Este puede ser un buen momento para obtener alguna retroalimentación de los miembros de tu grupo y a continuación hay un modelo de evaluación que puedes usar para este propósito. También podrías pedir sugerencias a tu pastor o a tu mentor. Pase lo que pase, no te pongas ansiosa. Todo gran grupo ha tenido que pasar por algunas discusiones desastrosas.

MODELO DE EVALUACIÓN PARA LOS MIEMBROS DEL GRUPO PEQUEÑO

Una evaluación como esta podría aplicarse después de llevar algunas semanas reuniéndose (más o menos a la mitad del tiempo que dura todo el estudio) para poder poner en práctica las correcciones y ajustes antes de que terminen el estudio. Esta evaluación es suficientemente corta para que puedan hacerla durante una sesión del grupo.

- Espero con interés venir a este grupo pequeño: Sí/No/A veces. ¿Por qué?
- Siento que este tiempo me beneficia: Sí/No/A veces. Por ejemplo:
- Me siento parte del grupo en el tiempo de discusión: Sí/ No/ A veces. ¿Por qué?
- Me gustaría que hiciéramos lo siguiente:
- Otros comentarios o sugerencias:

Isaías 61:1-3 dice:

“El Espíritu del SEÑOR omnipotente está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a sanar los corazones heridos, a proclamar liberación a los cautivos y libertad a los prisioneros, a pregonar el año del favor del SEÑOR y el día de la venganza de nuestro Dios, a consolar a todos los que están de duelo, y a confortar a los dolientes de Sión. Me ha enviado a darles una corona en vez de cenizas, aceite de alegría en vez de luto, traje de fiesta en vez de espíritu de desaliento. Serán llamados robles de justicia, plantío del SEÑOR, para mostrar su gloria”. (Nueva Versión Internacional)

Esta sección contiene historias personales escritas por mujeres como tú y como yo, mujeres que viven en nuestro mundo moderno y que han sido tocadas y cambiadas por Jesús. Estas historias pueden ser usadas cuando tú como líder consideres que sea el mejor momento para presentarlas al grupo. Quizá puedas leerlas en voz alta durante el tiempo juntas o antes de cerrar con una oración. Otra sugerencia es que puedes imprimirlas y darle una copia de la historia a cada mujer para que la lea en su casa. Tú puedes decidir cuándo y cómo utilizarlas de la mejor manera.

“Dios, ¿puedes verme?”

Historia Personal 1

Los vecinos nos encontraron a mi hermano y a mí solos en nuestra casa, dos semanas después de que nuestra madre divorciada y drogadicta nos abandonó. Yo tenía solo 4 años. “Dios, ¿puedes verme?”

Nuestro padre se convirtió en nuestro tutor y como padre soltero hizo lo mejor que pudo; sin embargo, un año más tarde nuestra madre volvió a nuestras vidas. Las visitas semanales incluían abusos sexuales por parte de su novio. Yo era una niña de 5 años dolida y destrozada. “Dios, ¿puedes verme?”

Papá se volvió a casar cuando yo tenía 8 años. Finalmente, mi vida se llenaría de amor. Pero las esperanzas se desvanecieron cuando mi nueva madre mostró ser inestable mentalmente, causándome abuso emocional y físico por 4 largos años. Incluso después de su divorcio, el abuso no cesó porque mi hermano se convirtió en mi abusador. Me sentía invisible en mi dolor. “Dios, ¿puedes verme?”

Unos amigos me llevaron a la iglesia cuando tenía 13 y conocí a Jesús; lo invité a entrar en mi corazón y en mi vida. En ese momento sentí un amor tan grande y me sentí segura; estaba en casa. Pero mi hogar físico no cambió y el enemigo comenzó a plantar semillas de duda en mí. “Tú no eres digna del amor de Dios.” “Estás manchada y sucia.” “Eres inútil para Dios.” Y yo creí cada palabra de las mentiras de Satanás. “Dios, ¿puedes verme?”

Adormecer el dolor se convirtió en mi forma de vida: alcohol, drogas, promiscuidad, cualquier cosa para llenar el vacío. Sorpresivamente, nadie sabía. Escondí mi dolor interno con éxitos externos: porrista, concursos ganados, buenas calificaciones, y el chico más popular de la escuela era mi novio. Usaba una máscara perfecta para cubrir los años de devastación. “Dios, ¿puedes verme?”

A la edad de 16 años no quería vivir más. El dolor era tan inmenso que me lastimaba al respirar. Dejé una carta para mi papá, tomé un puñado de píldoras, las introduje en mi boca y me acosté en mi cama. Mirando el techo grite, “Dios, ¿puedes verme?”

Inesperadamente, papá regresó temprano a casa de una reunión y me encontró. Dos días después, desperté en el hospital. Estaba viva pero el dolor interno no había cambiado. Mi comportamiento aun estaba fuera de control y mi uso de drogas y alcohol aumentó. “Dios, ¿puedes verme?”

Después de que perdí mi beca universitaria de baile debido a una lesión en la rodilla, no tenía a donde ir, entonces acepté la invitación de mi madre para vivir con ella. En ese ambiente a la edad de 18 años, encontré algo que había anhelado: amor, no de mi madre, sino de un hombre. Ese traficante de drogas y

ex-convicto me demostró su amor a través de sus puños y un comportamiento agresivo. Después de escapar sólo con la ropa que tenía puesta, me di cuenta que estaba embarazada. El aborto parecía ser la única opción que tenía, y el siguiente año tomé la misma decisión otra vez. "Dios ¿puedes verme?"

Toqué fondo y después de una noche de copas encontré una pistola que me habían dado para protegerme. Cuando subí a mí cuarto, sentí que una mano tocaba mi hombro, pero yo sabía que estaba sola en el departamento! Supe que era la mano de Dios y podía jalar el gatillo de la pistola o tomar Su mano. Mientras la pistola caía al suelo, yo me agarraba de la esperanza que está en Jesús. Él literalmente me levantó y me abrazó. Después de pedir perdón, me dijo "Bienvenida a casa, hija. Te he estado esperando."

A través de los retos y pruebas he caminado paso a paso en dirección a mi Salvador. Algunos días, me parece que doy muchos pasos hacia atrás por los pasos que he dado hacia adelante, pero continúo mi caminar con Jesús. Él incluso me ha dado un ministerio para alcanzar a otros con Su esperanza y Su amor.

Lonna Vopat

www.in-his-grace.com

El sonido de las cadenas y de los grilletes arrastrándose por el suelo cuando el acusado llegó al final del pasillo parecía ensordecedor. Como jurado suplente para su juicio, este sonido hizo correr un escalofrío de arriba abajo en mi columna vertebral mientras me acordaba de mis propias cadenas. Cadenas que había arrastrado a lo largo de toda mi vida hasta que Jesús me las quitó y me liberó.

Mi esclavitud involuntariamente comenzó a través del abuso sexual que tuve a la edad de 4 años. Muchos años de esclavitud voluntaria continuaron a través de malas decisiones, un estilo de vida lleno de pecado, un deseo de alejarme de Dios y de sentir que no era posible que Él me amara. A pesar de tener unos excelentes padres cristianos, había escondido muy dentro de mí mucha confusión y una profunda lástima por el abuso sexual y esto me estaba comenzando a afectar y a filtrarse en mi vida. Me detestaba a mi misma sintiendo profundamente que algo estaba “mal” conmigo. Cuando vine a Cristo a la edad de 13 años, comprendí que lo necesitaba. Literalmente sentí como si una carga hubiera sido levantada de mis hombros, como si algunas de mis cadenas hubieran sido removidas.

Sin embargo, cuando entré a la adolescencia, me volví muy promiscua y rebelde vendiéndome a mi misma voluntariamente a la esclavitud. Agité mi puño en rebeldía y enojo contra Dios y le dije, “¡No te necesito! ¡Olvídame!” mientras caminaba lejos de Él hacia un tiempo de mayor oscuridad y pecado en mi vida. Mis cadenas crecían y me aprisionaban fuerte, pero Dios nunca me dejó.

Finalmente me casé con un hombre maravilloso pero nuestros primeros años fueron desastrosos ya que ambos trajimos pasados tormentosos a nuestro matrimonio. Conflictos entre uno de los nuevos miembros de mi familia y yo, dieron lugar a palabras hirientes y causó la ruptura de la relación porque me prometí no perdonarlo nunca, vendiéndome voluntariamente a más esclavitud.

Cuando estaba embarazada de mi primer hijo, estaba muy triste porque mi hijo iba a tener una madre tan mala. Me arrodillé y clamé a Dios pidiéndole ayuda, y Él vino en medio de mi esclavitud, usando Su palabra para sanarme, redimirme y liberarme. Empecé a estudiar Su palabra y a darme cuenta que necesitaba ser perdonada de la vida de pecado que había llevado. Me comprometí a vivir para Cristo y conocer mucho más de Él, pero antes de que Él me revelara más de Si mismo, Él me dijo que yo debía perdonar al miembro de mi familia que me había lastimado profundamente. ¡Oh, cuán difícil fue eso! Pero Dios me permitió perdonar, Él comenzó a abrir las puertas de Su gracia en mi vida.

Por 27 años ni siquiera mis padres sabían del abuso en mi niñez y esto me consumió como un cáncer. Dios quería quitar este yugo y redimir esos años que

las langostas se habían comido en mi vida. Y Él lo hizo. Aunque el proceso de reconocer el abuso fue un periodo muy oscuro en mi vida, Él estaba conmigo, liberándome de la esclavitud involuntaria a la cual había sido vendida muchos años antes.

Mientras más estudiaba la palabra de Dios, más veía algo que nunca antes había visto en mi vida... esperanza. La Palabra de Dios me dio esperanza para una vida mejor, una vida que se vive en libertad.

Algunas veces me preguntaba, “¿Podrá Dios liberarme?” Encontré la respuesta a esta pregunta en Gálatas 5:1, “Cristo nos libertó para que vivamos en libertad. Por lo tanto, manténganse firmes y no se sometan nuevamente al yugo de esclavitud.” Él quitó mis cadenas y las llevó tan lejos como está el oriente del occidente. Jesucristo me alcanzó en mi vida desordenada e hizo algo hermoso y no he vuelto a escuchar el inquietante sonido de mis cadenas.

*Amy Brady
Amy Brady Ministries, www.amybrady.com*

“¿Por qué estar casado con una mujer ciega? Él merece algo mejor, y yo quiero morir.” Me perseguían esos pensamientos en mis noches de insomnio. La enfermedad incurable que había robado mi vista también robó mis sueños y puso una cortina negra de desesperación en lo que alguna vez fue un matrimonio hermoso y lleno de sueños y esperanzas.

Pero a mis treinta y un años, inesperadamente como una tormenta repentina, mi visión perimetral comenzó a cerrarse. Fui consumida por la desesperación. Inútiles viajes a especialistas, adivinos y acupunturistas junto con los tratamientos de la Nueva Era y numerosas vitaminas atascaron mi agenda al mismo tiempo que pensamientos frenéticos de desesperanza invadían mi cabeza.

Una mañana de invierno, lo que tanto había temido se convirtió en una horrible realidad. Desperté, pensando que la luz del día no había llegado. Busque a mi esposo que dormía a lado mío, me volví hacia él, pero todo era oscuridad. La luz del día había entrado a través de la ventana, pero una total ceguera me empujó hacia una prisión oscura.

Yo estaba desesperada por volver a ver, los rostros de mis niños una vez más. Una desesperada búsqueda por una respuesta de algún lugar, de alguien, me consumía los pensamientos.

Luego, como última opción, acepté la invitación de una amiga para ir a una iglesia cristiana. Amargura, ira y angustia habían convertido mi corazón en algo tan frío como la silla de metal en la que me siento. Pero en medio de mis sollozos, un versículo traspasó mi corazón, “Buscad primeramente el Reino de Dios y Su justicia; y las demás cosas serán añadidas.” (Mateo 6:33)

Suspiré e inhalé su significado. Había estado buscando recuperar mi propia vista con toda mi mente, todo mi corazón, y toda mi alma. Pero Dios me estaba enseñando algo diferente. ¿Qué lo buscara a Él? ¿Qué buscara Su justicia? Realmente no sabía cómo, entonces le pedí y Él me mostró el camino en cada momento que permití que Su palabra se metiera en mi corazón mientras que escuchaba intensamente la Escritura en las cintas de audio.

Estuve lamentándome tontamente porque mi vida como una persona capaz de ver había terminado, mis esperanzas se habían desvanecido y mis sueños habían acabado, pero Él me hizo ir más allá de mi amargura y me llevó a la belleza de Su amor.

La viuda de Naín seguro agonizaba la pérdida de su hijo, pero Dios lo revivió. Él hizo lo mismo conmigo. Él me dio una visión renovada, Él revivió mi esperanza e iluminó mis días oscuros.

Y cuando aparecen los pensamientos de inseguridad, de una vida ciega en un mundo que puede ver, por medio de Su palabra tengo alivio en esos momentos de ansiedad.

¿Satisfacer todas mis necesidades? La idea era difícil de creer. Mis necesidades eran enormes: necesitaba que alguien me llevara de un lugar a otro, que llevara a mis hijos a un gran número de eventos, que los ayudara con sus tareas, que aguantara sus travesuras, que limpiara la casa y cocinara. Igualmente el Señor decía, “todas tus necesidades”. Entonces obedecí, le agradecí por lo que Él había hecho por mí hasta hoy y nuevamente le agradecí por lo que Él haría por mí en el futuro. Me apoyé en Él para cada detalle. Tareas como cocinar, limpiar y lavar me tomaban el doble de tiempo algunas veces, pero estaba bien. Aprendí a hacerlo todo. No por medio de mis propias habilidades, pero sí a través del poder de Su promesa que facilitó que mi corazón sanara. Su susurro es un eco en mí, “Deja toda tu ansiedad en Él porque Él tiene cuidado de mí.” (1 Pedro 5:7)

¿Cuidaba de mí? ¿En mis circunstancias, aislada en un extremo del mundo? Él lo hizo. Él me cuidó; no tengo duda. Y en el silencio de la noche, me preguntaba acerca de como salir al mundo a trabajar o tener una carrera. Él oyó mis preguntas, y escuchó mis reflexiones. Y en medio todo, Él sabía lo que yo necesitaba incluso antes de que yo lo supiera. Él me llenó de seguridad y me dio un trabajo como interprete de español. Con detalles que solo Él podría haber provisto, Él allanó el camino para el éxito en la carrera que sólo Él pudo darme.

Cuando podía ver físicamente, estuve ciega a Su bondad. Cuando perdí la vista, Él me dio claridad para ver Su fidelidad.

Janet Eckles, www.janetperezekles.com

